



¡ EL FUTURO ES INDIO !

DEL **11** AL **17** DE FEBRERO DE 2018
Año 1 | N° 15



JALLUPACHA

**RITUAL CON
IDENTIDAD**

Foto: Al Sur de la ciudad de Oruro se encuentra la wak'a o sitio ceremonial del cóndor

**LOS NUEVOS PARADIGMAS DEL SIGLO
XXI SURGEN DESDE BOLIVIA**

LA INSURGENCIA DE LAS CULTURAS SE
EXPRESA CON MÚSICA Y DANZA

PÁGINA 2 Y 3



**“HASTA QUE EL CÓNDOR POSE SOBRE
EL PIJCHU”**

LA DIPLOMACIA DE LOS PUEBLOS REAFIRMA
EL AKHULLI COMO UN INSTRUMENTO
MEDIADOR

PÁGINA 2 y 3

RITUALIDAD DEL JALLUPACHA, LA INSUR LAS CULTURAS EN EL SIGLO XXI



En el cerro del cóndor, en la wak'a o sitio ceremonial se cumple con la ofrenda

La ritualidad del Jallupacha o el tiempo de la lluvia (la fertilidad y la reproducción) se celebra con danzas y música de los pueblos originarios que expresan la concentración de la insurgencia de las culturas constituyéndose en el nuevo paradigma del siglo XXI.

“Desde Bolivia nacen nuevos paradigmas como la descolonización, la despatriarcalización, el chacha-warmi, la paridad y la corresponsabilidad. Hoy se construye la nueva Bolivia con identidad, somos una potencia cultural”, dijo el Viceministro de Descolonización, Félix Cárdenas mientras más de 10 mil danzantes junto con músicos que interpretaban melodías autóctonas con tarkas, mohoseños y pinkillos celebraban la ritualidad del tiempo de la cosecha y fertilidad con la Anata Andina que surgió en 1993 como un “carnaval contestario” al neoliberalismo.

Sin embargo, los ritos se inician con la ofrenda que se cumple en el cerro del cóndor ubicado en el sector

sur de la ciudad de Oruro donde una ofrenda a la Pachamama o madre Tierra inició las celebraciones del Jallupacha. Centenares de músicos tocaban las tarkas mientras los dirigentes de las 16 provincias orureñas participaban de la ancestral ceremonia, agradeciendo por la buena cosecha.

El cóndor, la wak'a o sitio ceremonial era adornada con coloridas sempertinas y se cumplía con la ch'alla del lugar, una forma de agradecer a la Pachamama. El ritual ancestral proviene de los ciclos agrícolas que divide la temporalidad en dos grandes espacios: Jallupacha o tiempo de lluvia y el Awtipacha o tiempo seco, el primero vinculado a lo femenino y el segundo a lo masculino.

Fue en 1993 cuando la Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos (FSUTCO) organizó el primer Anata Andino cuando aún existían actitudes de racismo y discriminación a los indios bolivianos.

Después de 25 años se prepara el material que será presentado ante la UNESCO para que la celebración sea nombrada como Patrimonio Cultural Inmaterial de la

Humanidad en 2019, es así que este año en su vigésima sexta versión, el festival autóctono fue registrado en formato audiovisual para ser incluido en la carpeta de postulación que será enviada a Francia.

La Ley 945, sancionada el 10 de mayo del año 2017, en su artículo único declara como patrimonio cultural inmaterial del Estado Plurinacional de Bolivia al ritual de Jallu Pacha, celebrado por las Naciones Originarias de Jach'a Karangas, Jatun Karangas, Jatun Killakas Asanajquis, Suras, Urus Chipaya y Urus del Lago Poopó del departamento de Oruro.

En la celebración también se tuvo la participación del Viceministro de Descolonización, Félix Cárdenas, quien valoró la particularidad y la riqueza cultural que se tiene en la tierra de los orureños.

TIEMPO DEL ILLAPACHA

La autoridad explicó que la celebración se inicia con el solsticio de verano, la fiesta de las illas, que define este

HASTA QUE POSE EL CÓNDOR SOBRE EL PIJCHU DE COCA

“Hasta que pose el cóndor sobre el pijchu” es una frase de la lingüista aymara Juana Vásquez en la obra “El Akhulli” que pretende decir que antes de la colonia se acullicaba suficiente hoja de coca que se formaba un promontorio muy alto donde se posaba el ave considerada sagrada, según la cosmovisión andina.

El akhulli o masticación de la hojita de coca tiene que agotar la conversación dentro de los marcos amistosos dejando de lado los odios y resentimientos para encontrar una solución entre las partes, como lo establece la Diplomacia de los Pueblos.

El akhulliku o la masticación de la coca, en las circunstancias y maneras practicadas por los indígenas, es un hecho cultural enraizado en principios étnicos y éticos de los pueblos andinos, cuyas funciones ceremoniales, socioculturales, económicas y medicinales constituyen un complejo funcional para la preservación y fortalecimiento de sus propias identidades.

Las prácticas ceremoniales del akhulli forman parte de la diplomacia y el protocolo indígena, que existían antes de la colonia española. A través de estas prácticas, los participantes entraban a un proceso oral sagrado o

ceremonial, en igualdad de condiciones y con los mismos derechos.

La referencia del cóndor es fundamental ya que el ave sagrada que vuela a más de siete mil metros de altura y que posee unas alas extendidas de más de tres metros es llamada también Mallku por los pueblos indígenas aymaras.

Los mitos y leyendas relacionan al cóndor con buenos presagios y se cree que el ave lleva los ajayus o almas de los fallecidos al Alajpacha o el “el tiempo y espacio de arriba”. Su figura forma parte de esculturas y monolitos en Tiwanaku.





...nda a la Pachamama inciándose la celebración del Jallupacha

... tiempo como la época de los anhelos y que culmina con la celebración de la Anata Andina.

Existen investigaciones que se refieren que el tiempo de fertilidad que caracteriza al Jallupacha comienza cuando los ajayus o almas llegan del Wiñaymarka o pueblo eterno. Ellas (las almas) se quedan con sus familias y amigos hasta carnavales, es por eso que se tocan las tarkas con un sonido ensordecedor para ahuyentarlas.

POSTULACIÓN

La iniciativa de postular la Anata Andina como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, surgió del propio Presidente Evo Morales cuando expresó el 2014 que, “una forma de descolonizarnos es recuperando nuestra música, danza y vestimenta en el Anata Andino de Oruro”. El Primer Mandatario reafirmó que las expresiones originarias se han convertido en vehículos de descolonización.

Una de las primeras acciones para la postulación será el registro de los instrumentos autóctonos que son interpretados en el Jallupacha del Anata Andino.



...comovisión andina considera que el cóndor es un animal sagrado.

ORURO, LA LUCHA INDIGENAL CONTRA LA COLONIA

Después que la gran insurrección que empezó el 26 de agosto de 1780 en Chayanta (Norte Potosí) y que continuaría en noviembre en Cuzco (Perú), el siguiente año 1781 se levantó la ciudad de Oruro, cuando el 10 de febrero el criollo Sebastián Pagador se alzó contra los españoles; mientras que en marzo Túpaj Katari empezaría el gran cerco a la ciudad de La Paz.

Al igual que en La Paz (donde se exalta como héroe a Pedro Dongo Murillo, quien fue el carcelero de Túpaj Katari) también la historia oficial conmemoraba a Sebastián Pagador, quien fue ajusticiado por haber asesinado a un indio. No funcionó la alianza criollo-india.

Uno de los grandes líderes que encabezó realmente a las comunidades indias (que vieron claramente que los criollos eran parte de la dominación colonial y explotación económica) para asediar la ciudad de Oruro fue Santos Mamani (dirigente de las comunidades de Challapata).

Su visión era muy clara: “era llegado el tiempo en que habían de ser aliviados

los indios y aniquilados los españoles y criollos a quienes llaman q’aras, porque ellos sin pensiones ni mayor trabajo eran dueños de lo que ellos [los indios] trabajaban bajo el yugo y apensionados con muchísimos cargos, y aquéllos lograban de las comodidades y los indios estaban toda la vida oprimidos, aporreados y constituidos en total desdicha”.



Los

CÓNDOR DE LOS ANDES, VUELO DEL MALLKU



El cóndor de los Andes conocido científicamente como *Vultur gryphus* puede llegar a medir una altura de 1,47 metros y con sus alas extendidas alcanza más de tres metros, es el ave no marina de mayor envergadura y no posee subespecies.

Es considerada por la cosmovisión andina como un animal sagrado y una de sus representaciones se encuentra al sur de la ciudad de Oruro donde se cumplió con el ritual del Jallupacha o tiempo de lluvia. Las civilizaciones prehispánicas representaron al cóndor o Mallku en esculturas, monolitos de piedra y cerámicas.

CULTURAS ANDINAS USARON MINIATURAS EN RITOS CEREMONIALES

“Miniaturas Prehispánicas: El origen de las Alasitas” es la primera muestra de este año del Museo Nacional de Arqueología (Munarq) en la que se puede identificar pequeños objetos arqueológicos que representan herramientas o utensilios de la cultura Inca, y otros elementos de periodos culturales como Tiwanaku, Mollo y Señoríos Aymaras, que demuestran que las minúsculas piezas elaboradas en cerámica, piedra o metal fueron usadas en rituales ceremoniales de las civilizaciones andinas.

El arqueólogo David Trigo, Responsable del Munarq del Ministerio de Culturas y Turismo explicó que, “la exposición confirma que existió una larga tradición del uso ritual de miniaturas en las culturas prehispánicas andinas de Bolivia”. Existen utensilios del periodo Inca (1450 DC) –por ejemplo– que fueron ofrendados a las deidades como vasijas e ídolos antropomorfos con vestimenta, agregó.

“Otras culturas que existieron durante el tiempo de Tiwanaku y su caída, como los Mollo (700 al 1300 DC) también muestran el uso de objetos pequeños”, dijo el experto. Aseveró que en el caso previo al incario en los denominados “Señoríos Aymaras” (1150 al 1450 DC) como los Pacajes o Lupacas del altiplano y los que se asentaron en los valles, también emplearon esta clase de objetos diminutos en sus ritos.

“En Tiwanaku, (entre los años 200 al 1150 DC) el uso de miniaturas, se ha remitido a ofrendas en grandes ritualidades como la de Pariti (en la isla Pariti del lago Titicaca se descubrieron cerámicas finamente elabo-

radas en diseño y colores, todas fueron fragmentadas intencionalmente en las ceremonias tiwanacotas), incluyendo representaciones de casas pequeñas que también fueron ofrendadas”, afirmó Trigo.

VISIÓN DESCOLONIZADA

En relación a la Illa Iqiqu, la pieza repatriada de Suiza en 2014 por las gestiones del Viceministerio de Descolonización y que actualmente protagoniza la celebración de la Alasita o fiesta de la abundancia, que junto con sus ritualidades y recorridos fue nombrada Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en 2017, el Responsable del Museo Nacional de Arqueología considera que “con la visión descolonizada sobre nuestras tradiciones, los ritos brindados a la escultura lítica implican su revalorización desde la perspectiva de los indígenas que descienden de los creadores originales de la Illa”.

El objeto arqueológico de 15,5 centímetros de alto y tallado en una sola piedra de color verde oscuro, fue sustraído de Tiwanaku en 1858 por el coleccionista suizo Johan Jakob Von Tschudi, posteriormente uno de sus nietos vendió la pieza arqueológica al Museo Nacional de Berna en 1929 donde estaba siendo expuesta hasta diciembre de 2014, cuando fue repatriada.

Siguiendo las gestiones patrimoniales, desde la recuperación de la Illa en 2014 y el nombramiento de la Unesco el año pasado, el Munarq expone la muestra “Miniaturas Prehispánicas: El origen de las Al-

sitas” con más de 70 piezas arqueológicas que permiten conocer la larga tradición de la utilización de miniaturas en las culturas prehispánicas.

ORIGEN DEL IQIQU

La exposición del Munarq incluye también esculturas talladas de piedra que según el arqueólogo Carlos Ponce Sanjinés (fallecido en 2005) son representaciones tempranas del probable Iqiqu (dios de la abundancia) y que incluso aparecen en culturas posteriores como Tiwanaku y los Incas.

“No sabemos qué tan real es esta interpretación, pero de momento y hasta que no se plantee otra, se la tiene como uno de los pocos estudios que trata de rescatar el origen del Iqiqu”, reconoció el arqueólogo.

Para Trigo la Illa, no se trata de un jobado como sugería Ponce quien rescató ampliamente la historia de esta pieza en su texto sobre el Iqiqu, pero se trata más bien de una representación, de una deidad muy temprana (200 AC al 200 DC). Reconoció que su retorno (de la Illa a Bolivia en 2014), es un logro que se constituye en el inicio de una serie de revalorizaciones de la Alasita y del patrimonio cultural. “La Illa y su recuperación fueron importantes pasos por el patrimonio boliviano”, concluyó.



◀ Parte de la exposición del Munarq con miniaturas finamente elaboradas provenientes de diferentes periodos de la época prehispánica.



▲ Dos esculturas líticas que podrían representar el origen temprano del Iqiqu.



▲ Otra escultura con la representación antropomorfa de un personaje que puede vincularse con el origen del Iqiqu.